



Perros asilvestrados

Cristian Bonacic
Ana Muñoz
Departamento de Ecosistemas y
Medio Ambiente

El nuevo **peligro** **para la ganadería**

Aunque es la mascota favorita de muchos, el problema del abandono de los perros ha generado conflictos no sólo en las ciudades, sino que también en las zonas rurales. En búsqueda de proveerse alimento, atacan al ganado y al resto de la fauna silvestre. Sin embargo, no hay ninguna ley que los detenga.



LOS PERROS DOMÉSTICOS son el carnívoro más común en el mundo, con una población que supera los 500 millones.

La estrecha asociación del perro doméstico (*Canis lupus familiaris*) con las poblaciones humanas ha convertido a esta especie en el carnívoro más común y de mayor distribución en el mundo, con una población de más de 500 millones.

El aumento de los perros vagos se ha transformado en un problema público de suma importancia en la última década en Chile. Se estima que existe un perro cada tres personas mientras que la relación ideal es de uno por cada diez. Esto implica que los dueños no son capaces de hacerse cargo de la crianza de sus animales, por lo que los perros son dejados en libertad para vagar o son abandonados. Así se han establecido crecientes poblaciones de perros silvestres en los ecosistemas naturales, sobre todo en zonas rurales y en la periferia urbana.

Los perros asilvestrados son aquellos que ya no necesitan del hombre para sobrevi-

vir: han perdido su condición de animal doméstico, ya que pueden valerse por sí mismos. En general, conforman jaurías para conseguir su propio alimento, generando un fuerte impacto en las poblaciones de animales silvestres, el ganado doméstico y en aves de corral.

Los perros de vida silvestre también puede atacar a las personas y transmitir enfermedades. Por lo tanto, están generando problemas a nivel de la salud pública, la economía y la conservación del medio ambiente.

Lo que dicta la ley

En nuestro país -si bien recientemente se aprobó la ley de tenencia responsable de mascotas y animales de compañía- aún no existe una política de Estado con medidas de control respecto a los perros vagos. La autoridad no está cumpliendo con su responsabilidad de proteger la biodiversidad, por ejemplo, al suspender la modificación de la ley de caza y no incluir al perro asilvestrado en la lista de especies dañinas. Esto pese a la fuerte evidencia que existe respecto de la necesidad de hacerlo y a la opinión de especialistas en el tema. Asimismo, tampoco le ha otorgado herramientas de control a organismos como la Corporación Nacional Forestal (Conaf) y el Servicio Agrícola Ganadero (SAG) para cumplir cabalmente su rol de protección de la fauna.

La Conaf reconoce a las jaurías de perros como una amenaza importante para la biodiversidad en áreas protegidas, y enfatiza la importancia de que exista una normativa que permita un control efectivo de perros asilvestrados al interior de éstas, para poder proteger la fauna nativa de manera efectiva.

Por su parte, el SAG está fiscalizando en sus distintos ámbitos de acción (agrícola, forestal, ganadero y pecuario) los impactos de los perros asilvestrados. Este sistema contempla la recepción de denuncias de los ciudadanos, que pueden reportar ataques al ganado y a la fauna silvestre. Sin embargo, las denuncias se encuentran muy por debajo de la cantidad real

En nuestro país -si bien recientemente se aprobó la ley de tenencia responsable de mascotas y animales de compañía- aún no existe una política de Estado con medidas de control respecto a los perros vagos.

de ataques. El SAG también cuenta con recursos para financiar estudios respecto de temas como la conservación de la vida silvestre. No obstante, si bien existen estudios a nivel local, hasta el momento no han publicado estudios con cifras oficiales de ataques a ganado o fauna silvestre a nivel nacional.

Impacto en ganadería

El ganado doméstico, en general, es una presa de fácil acceso para carnívoros silvestres y perros asilvestrados, ya que se encuentra en abundancia, posee hábito gregario y ha perdido la conducta antidepredatoria. Asimismo, factores espaciales como la disminución de las presas silvestres, el deterioro del hábitat y las prácticas ganaderas inadecuadas, predisponen al ganado a un aumento de ataques por parte de depredadores.

Esta situación se ve agravada por el rol que estarían teniendo los perros domésticos y asilvestrados como responsables de una proporción indeterminada de los ataques. En Chile, el SAG recibe generalmente denuncias de depredación de ganado doméstico por puma (*Puma concolor*), perro (*Canis familiaris*), zorro culpeo (*Lycalopex culpaeus*), y zorro chilla (*Lycalopex griseus*). Sin embargo, actualmente no hay claridad sobre los niveles reales de depredación de cada una de estas especies, lo cual genera confusión al determinar la causa de muerte. Estudios sobre ataques de carnívoros a la

El ganado doméstico, en general, es una presa de fácil acceso para carnívoros silvestres y perros asilvestrados, ya que se encuentra en abundancia, posee hábito gregario y ha perdido la conducta antidepredatoria. A esto se le suma la disminución de las presas silvestres, el deterioro del hábitat y las prácticas ganaderas inadecuadas.

ganadería realizados por el Laboratorio Fauna Australis en el territorio nacional, han dado cuenta que aquellos atribuidos a especies silvestres como el puma y el zorro, en verdad habían sido protagonizados por perros.

Los ataques de perros al ganado doméstico, a diferencia de otros depredadores silvestres, generan un alto grado de sufrimiento para los animales atacados, ya que actúan mordiendo y lacerando múltiples sitios y tejidos de éstos. Además causan grandes pérdidas económicas, debido a la cantidad excesiva de animales atacados versus aquellos efectivamente consumidos para su alimentación. La situación es más grave en zonas rurales donde la ganadería de rumiantes menores y de subsistencia es la única fuente de ingreso.

Frente al impacto que las jaurías de perros tienen sobre la pequeña ganadería, el Ministerio de Agricultura ha dado una amplia difusión a casos de ataques de perros en zonas como San Pedro de Atacama, Colchane, la Región del Biobío,

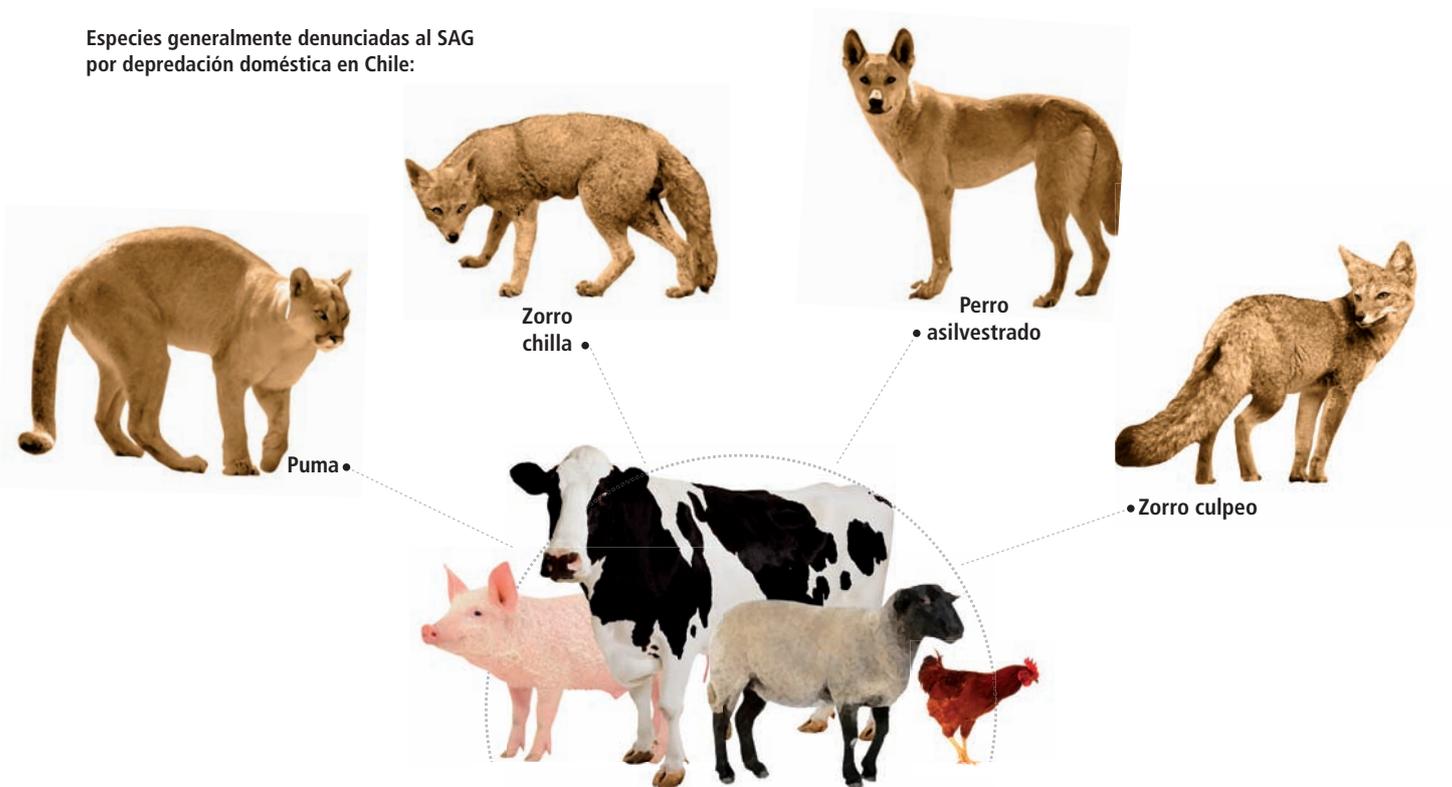
Isla Navarino y otras partes del país. Un ejemplo de esto ha sido un video sobre el caso de un ganadero mapuche que perdió todo su rebaño en la Araucanía a causa de los perros asilvestrados.

Si bien el SAG ha estimado que el ataque de perros al ganado genera la muerte de alrededor de 57 mil ovinos anualmente, aún no existen estadísticas a nivel nacional. Esto ha generado que el Estado no priorice apoyar a los pequeños ganaderos con técnicas de manejo del ganado, que permitan implementar hábitos y sistemas que reducen la incidencia de ataques.

La identificación del depredador

Determinar los niveles reales de depredación, así como la especie responsable, es fundamental para adoptar medidas tendientes a prevenir futuros ataques. Por ello, es de suma importancia que ante un hecho de este tipo las personas realicen la denuncia al SAG y no manipulen al animal ni alteren el lugar.

Especies generalmente denunciadas al SAG por depredación doméstica en Chile:





Determinar los niveles reales de depredación, así como la especie responsable, es fundamental para adoptar medidas tendientes a prevenir futuros ataques.

FRENTE AL IMPACTO QUE LAS JAURÍAS tienen sobre la pequeña ganadería, el Ministerio de Agricultura ha dado una amplia difusión a casos de ataques de perros.

Para la identificación se estudia la escena de presunta depredación donde se encuentran los restos del animal. En ella se buscan signos indirectos y otras evidencias que permitan confirmar o descartar la acción de depredadores como causa de muerte. Los rastros susceptibles de ser encontrados son: heces, huellas, pelos, signos de arrastres, marcas de garras, signos de hemorragias, restos de vísceras, etc.

Cada especie de depredador tiene formas distintas de cazar y consumir a su presa. Tanto el puma, el zorro (culpeo y chilla) y los perros asilvestrados, presentan patrones repetitivos que permiten identificar

al responsable de la muerte de un animal a partir de la forma y distribución de las heridas, así como también por el modo en que fue consumido el cuerpo.

También se puede identificar un depredador mediante sus huellas. Las de zorros, pumas y perros son claramente distinguibles, presentando una morfología bastante distinta. En general, las de los perros tienen las uñas y el cojinete plantar asemeja un corazón, son notoriamente más largas que anchas y tienen mucha variabilidad respecto de formas y tamaño.

Identificar a un depredador por la morfo-

logía de sus heces es complejo, debido a la similitud general de las deposiciones de carnívoros. La correspondencia correcta, basada sólo en sus características morfológicas, depende en gran medida de la experiencia del investigador e incorpora un grado variable de error.

En general, para confirmar o descartar la participación de un animal, ya sea silvestre o no, las denuncias de depredación deben ser verificadas por personal capacitado del SAG, para diferenciarlos de otras causas de mortalidad de ganado como enfermedad, problemas de parto, malnutrición y caídas. 



No basta con decir que tenemos el mejor producto.
Eso hay que demostrarlo.

Súmate a la fuerza exportadora de Chilenut

RESALTAMOS LA NUEZ CHILENA, EN CADA RINCÓN



Tenderini 187, Santiago • Teléfono: (56 2) 2638 86 21
chilenut@chilenut.cl •  @chilenut
www.exponut.cl

CHILE*NUT*

www.chilenut.com

ASOCIACIÓN GREMIAL DE PRODUCTORES Y EXPORTADORES DE NUECES DE CHILE A.G.